

John 6:24-35

24 So when the crowd saw that neither Jesus nor his disciples were there, they themselves got into the boats and went to Capernaum looking for Jesus.

25 When they found him on the other side of the sea, they said to him, “Rabbi, when did you come here?” 26 Jesus answered them, “Very truly, I tell you, you are looking for me, not because you saw signs, but because you ate your fill of the loaves. 27 Do not work for the food that perishes, but for the food that endures for eternal life, which the Son of Man will give you. For it is on him that God the Father has set his seal.” 28 Then they said to him, “What must we do to perform the works of God?” 29 Jesus answered them, “This is the work of God, that you believe in him whom he has sent.” 30 So they said to him, “What sign are you going to give us then, so that we may see it and believe you? What work are you performing? 31 Our ancestors ate the manna in the wilderness; as it is written, ‘He gave them bread from heaven to eat.’” 32 Then Jesus said to them, “Very truly, I tell you, it was not Moses who gave you the bread from heaven, but it is my Father who gives you the true bread from heaven. 33 For the bread of God is that which comes down from heaven and gives life to the world.” 34 They said to him, “Sir, give us this bread always.”

35 Jesus said to them, “I am the bread of life. Whoever comes to me will never be hungry, and whoever believes in me will never be thirsty.

Juan 6:24-35

24 Así que, al ver que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, la gente subió también a las barcas y se dirigió a Cafarnaúm, a buscarlo.

25 Al llegar ellos al otro lado del lago, encontraron a Jesús y le preguntaron: —Maestro, ¿cuándo viniste acá? 26 Jesús les dijo: — Les aseguro que ustedes me buscan porque comieron hasta llenarse, y no porque hayan entendido las señales milagrosas. 27 No trabajen por la comida que se acaba, sino por la comida que permanece y que les da vida eterna. Ésta es la comida que les dará el Hijo del hombre, porque Dios, el Padre, ha puesto su sello en él. 28 Le preguntaron: —¿Qué debemos hacer para realizar las obras que Dios quiere que hagamos? 29 Jesús les contestó: —La única obra que Dios quiere es que crean en aquel que él ha enviado. 30 Le preguntaron entonces: —¿Qué señal puedes darnos, para que al verla te creamos? ¿Cuáles son tus obras? 31 Nuestros antepasados comieron el maná en el desierto, como dice la Escritura: “Les dio a comer pan del cielo.” 32 Jesús les contestó: —Les aseguro que no fue Moisés quien les dio a ustedes el pan del cielo, sino que mi Padre es quien les da el verdadero pan del cielo. 33 Porque el pan que Dios da es el que ha bajado del cielo y da vida al mundo. 34 Ellos le pidieron: —Señor, danos siempre ese pan.

35 Y Jesús les dijo: —Yo soy el pan que da vida. El que viene a mí, nunca tendrá hambre; y el que cree en mí, nunca tendrá sed.